Sobre una superficie de 3.695 Km² a principios del siglo XVI (1530) vivían 3.486 vecinos, a los que aplicando el coeficiente de 4'5 comúnmente aceptado para la conversión de habitantes reales, resultan unas 15.687 almas, con una densidad de 4 hab./Km².

A fines de la misma centuria (1591), teniendo en cuenta el proceso de autonomía concejil realizado en este siglo y anterior a esta fecha, el término de la ciudad de Alcaraz se había reducido a 970'53 Km² y la población asentada en él es de 2.029 vecinos, unas 9.130 almas, lo que arroja ahora una densidad de 9 hab./Km², muy superior a la de 1530, pero también muy inferior a los 15 hab./Km² para el territorio comprendido entre el sur del Tajo y Sierra Morena, en el extremo meridional del cual se circunscribe Alcaraz (26).

La tierra de Alcaraz, según RODRÍGUEZ LLOPIS, se caracterizaba en el siglo XVI por un "Abundante poblamiento aldeano, estimulado por el progreso agrícola" (27); sin embargo, la población evolucionó de manera muy diferente entre 1530 y 1591. Mientras el núcleo urbano de la ciudad de Alcaraz experimenta una regresión demográfica del 11 por ciento al final de este período, las aldeas de su reducido término concejil, en cambio, crecen un 30 por ciento y, las aldeas independizadas, ahora villas, lo hacen en un 102 por ciento (Véase el cuadro 1 y, particularmente los apartados de población total). Reducción que todavía se vería incrementada más en la primera mitad del siglo XVII (28). Esta evolución diferente puede explicarse por diferentes causas. Además del influjo determinante del medio natural, bastante adverso para la extensión de la agricultura; no se debe olvidar la pervivencia en las autoridades alcaraceñas (con intereses en la ganadería) de una mentalidad económica medieval, partidarios de esta actividad y opuestos a la agricultura; en contraste con una actitud diferente de las nuevas autoridades en las aldeas eximidas, que permiten la roturación del monte y de esta manera la extensión de la agricultura; y por último, probablemente, la emigración de una parte de la población alcaraceña hacia las antiguas aldeas amenazadas por el subempleo, que encontraría más fácilmente ocupación en una actividad más necesitada de brazos para su desarrollo.

La estructura social, según el censo de 1591, el único que ofrece información para ello, representada en el cuadro 2, manifiesta una enorme superioridad del estado llano, seguido muy por debajo de los estamentos privilegiados, religioso y nobiliario.

(26) Juan REGLA, "La época de los tres primeros Austrias" en *Historia social y económica de España y América*, dir. por J. VICENS VIVES, Vicens, Barcelona, 1977, 2.ª ed., p. 10.

(27) Miguel RODRÍGUEZ LLOPIS, "La población albacetense al comienzo del siglo XVI" en *Información Cultural Albacete* (Albacete) 7 (1986), p. 6.

(28) Rodrigo MÉNDEZ SILVA, *Población general de España, sus trofeos, blasones y conquistas heroicas, descripciones agradables...* Madrid, 1645, fol. 27 v.